

Alfredo Brito

Un día como hoy —17 de diciembre— de 1954, murió Alfredo Brito.

Desde muy joven se dedicó por entero a lo que fué su gran vocación: la música. En ella dirigió también los primeros pasos de su hermano, Julio Brito, figura como él después, muy sobresaliente en el cultivo de la música vernácula cubana.

"Alfredo Brito es —escribe Guillermo Lagarde—, uno de nuestros valores musicales, como flautista, como director de orquesta, como arreglista y como compositor", habiéndose destacado como tal "dentro y fuera del territorio nacional".

"Soy músico desde los 17 años —anota el propio Alfredo Brito—, estudié flauta con Armando Romeu, posteriormente estudié saxofón y clarinete, y además piano". "Mis conocimientos musicales los amplí —agrega—, con el maestro San Juan, con quien cursé armonía".

Fué un flautista notable, y como tal se destacó formando parte de la orquesta de Antonio María Romeu, hasta que formó su propia orquesta Siboney, con la cual llevó en triunfos los ritmos cubanos por España, Francia y Portugal primero, y más tarde por los Estados Unidos y México.

En sus viajes a los Estados Unidos tuvo ocasión de trabajar para la orquesta de Paul Whiteman, que lo tomó como segundo director de la misma, y para la cual compuso arreglos de temas cubanos como *El Manisero* de Moisés Simmons, *Tabú* de Margarita Lecuona, y otras piezas. También escribió música y compuso arreglos para la Southern Music, de Nueva York.

"En lo que respecta al compositor —recuerda Alfredo Brito—, mis primeros aportes fueron para nuestro típico danzón: compuse además de *La flauta mágica*, *El volumen de Carlota*, *Acelera*, *La Choricera* y *Donde andaba anoche*". a los que siguieron *Niña de ojos brujos*, escrito en Nueva York; *Tropicana*, *Dos tetras y un corazón*, *Sol andaluz* y últimamente el cuarteto que obtuvo el premio nacional Alejandro García de Caturia, y así podría citar otras composiciones mías hasta llegar a unas trescientas".

También tradujo Alfredo Brito música para el cinematógrafo, figurando entre ellas las producciones *Prófugo*, *Yo soy el héroe*, *Tan tan*, *Rumba* y *Angeles de la calle* de Félix B. Caignet, de productores estadounidenses y mexicanos.

Trabajó también para la televisión cubana como director musical del Canal 11, en el cual destacó el valor musical de las orquestas de cuerdas y maderas.

Murió en La Habana, el 17 de diciembre de 1954.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA